

Sufijos de caso de la lengua aimara en función de preposiciones

Virginia Chavez Pachuri

Carrera de Lingüística e Idiomas - UMSA

Correo electrónico: vchavez1410@gmail.com

Resumen

Las preposiciones son palabras invariables que sirven de enlace entre las diferentes partes de una oración. Su función, en lengua aimara, es distinta de las funciones que tienen en lengua castellana o en cualquier otro idioma, porque se presentan como sufijos: **-mpi-** (con), **-ta-** (de), **-ru-** (a), **-taki-** (para), **layku** (por) etc., y no como lexemas, como en castellano. Como sufijos, no pueden presentarse solos en una oración, ya que en el idioma aimara tienen que ligarse a una raíz para formar una idea completa. En tal sentido, son formas enclíticas pues se unen nombres, pronombres, adjetivos y adverbios. Por ejemplo:

- Nayax mama-**mpi**-w sarā (yo iré con la señora)
- T'ant'ax jak'u-**ta**-wa (el pan es de harina)
- Jupax markapa-**ru**-w sarani (él irá a su pueblo)
- Phisi-**tasad** **ki**.w munta (quiero para el gato)
- Wawaj-**layku**-w jutta (vengo por mi hijo)

Palabras clave: preposiciones, sufijos, aglutinación, morfemas, estructura, oración.

Abstract

Prepositions are invariable words that serve as links between the different parts of a sentence. These prepositions, which establish a relationship between two parts of the sentence, do not function in the same way as prepositions in Spanish or any other language. In the aimara language, these prepositions are suffixes such as: **-mpi-** (with), **-ta-** (of), **-ru-** (to), **-taki-** (for), **- layku-** (for) etc. These suffixes cannot syntactically appear alone in a sentence; they must necessarily be attached to a root to form a complete idea and they attach to nouns, pronouns, adjectives, and adverbs; they can never stand alone in sentences. For example:

- Nayax mama-mpi-w sarä (I will go with the lady)
- T'ant'ax jak'u-ta-wa (bread is made of flour)
- Jupax markapa-ru-w sarani (he will go to his town)
- Phisi-taki-w munta (I want for the cat)
- Wawaj-layku-w jutta (I come for my son)

Key words: prepositions, suffixes, agglutination, morpheme, structure, sentence.

Introducción

La lengua aimara es una lengua aglutinante. No utiliza las preposiciones de la misma manera que el español. Esto significa que, en aimara, las palabras se forman uniendo varios morfemas a una raíz. Estos morfemas, como unidades mínimas con significado, a menudo se añaden uno tras otro, como si se pegaran, para crear palabras largas y complejas que expresan una gran cantidad de información. El aimara es sufijante, lo que significa que los morfemas se añaden al final de la raíz de la palabra. Esta estructura aglutinante permite crear palabras extensas y difíciles de analizar, por ejemplo: mamajatakipuniwa (para mi mamá siempre es). Tal lexema está formado por una raíz nominal y sufijos: mama-ja-taki-puni-wa. Cada sufijo aporta un significado específico al sentido de la palabra.

Tomando en cuenta estas características, en el presente artículo se presentan los sufijos de caso de la lengua aimara en función de preposiciones que indican relaciones espacio-temporales. Cada uno de estos sufijos, llamados sufijos flexivos de caso: **-ru-** (a, al, a la, hacia), **-mpi-**(con), **-ta-** (de, desde), **-na-** (en) cumple diversas funciones, dependiendo del contexto, para indicar dirección, término, tiempo, lugar, modo etc.

Metodología

El presente artículo está configurado por el método descriptivo-documental. El método descriptivo se basa en la observación detallada y sistemática de fenómenos lingüísticos tal como aparecen en los datos. El método documental es un proceso, cuya función primera e inmediata es recoger información a partir de documentos que guardan relación con el objeto de estudio. "Las observaciones o datos están contenidas en documentos escritos: actas, informes, documentos personales, autobiografías, diario, cartas, libros, documentos académicos, revistas, y archivos" (Pardinas (1983, p. 93).

Tomando en cuenta a Pardinás, se han revisado los documentos como una fuente valiosa de información importante, como ser los trabajos realizados de textos de gramática aimara, textos de la enseñanza de esa lengua, transcripciones de las conversaciones, textos literarios o documentos históricos, artículos publicados en lengua aimara, tesis de grado y otros trabajos de investigación disponibles que incluyen estudios sobre los sufijos de caso -ru- (a) direccional, -ta (de) procedencia etc. En estos trabajos, se proporciona la base de conocimiento necesario sobre los sufijos de caso de la lengua aimara en función preposicional.

Problema

Las preposiciones en castellano tienen la función de enunciar la expresión y la especie de relación de que se trata. Cuando se dice “el libro”, naturalmente existen varias referencias o relaciones en la expresión. Al utilizar las preposiciones en los enunciados: *el libro “de” Alberto, escribe “a” su amigo, escribe “en” la oficina, escribe “con” una pluma “de” acero* etc., existe una palabra o frase que designa al objeto, la idea en que determina la relación entre Alberto, su amigo y la oficina. Las preposiciones del castellano son categorías ligadas independientes que desempeñan la función de conectores entre verbo y sustantivo, sustantivo y sustantivo, sustantivo y adjetivo, adverbio y verbo, verbo y verbo, etc.

En cambio, esta categoría gramatical en lengua aimara es expresada por medio de sufijos, los cuales se agregan a las raíces nominales. Sin embargo, no se sufijan las raíces verbales y nunca pueden dejar de añadirse a las raíces nominales en los enunciados. Por lo tanto, quienes aprenden el aimara como segunda lengua tienen dificultades para adaptarse a una forma gramatical completamente diferente en lo que tiene que ver con cómo se adhieren los sufijos a las raíces nominales. Este problema causa confusión y dificultad para castellanohablantes que intentan aprender aimara.

Preposición

Mendoza (1992, p.141) indica que “la preposición es un nexo de relación subordinante. En la concatenación resultante se establece una relación de dependencia. La estructura, a la cual se antepone la preposición para conformar el sintagma preposicional, es la estructura subordinada que funciona ya sea como sintagma adjetival o como sintagma adverbial”. En otros términos, las preposiciones son palabras que conectan o relacionan dos o más palabras

entre sí para completar una idea. Por otra parte, según Alarcos Llorach (1994, p. 114), la preposición “es una clase de palabra que establece una relación de subordinación entre dos partes de la oración y forma junto con sus términos un sintagma preposicional”. Además, las preposiciones, tanto en lengua aimara como castellana, constituyen una parte invariable de la oración, o sea que no sufre cambios gramaticales de género ni número.

Sufijos de caso en función de preposiciones

Las preposiciones en idioma aimara se manifiestan a través de los sufijos. Al respecto D. Gómez (2005, p.157) enfatiza que “las preposiciones en el idioma aimara son sufijos que se yuxtaponen al morfema base, es decir, como sufijos siempre están añadidos a las formas nominales, a los pronombres, adjetivos y adverbios”. En idioma aimara los sufijos de caso en calidad de preposiciones como -ru- (a, al, a la, hacia); -ta- (desde, de); -mpi- (con); -na- (en); -tak-i (para); -layku- (por); -kama- (hasta) etc., al igual que en castellano, cumplen la función de enlazar dos palabras. Por ejemplo, si decimos: *utaruw sarta* (voy a la casa), -ru direccional (a) nos indica una clara relación entre dos palabras **uta** (casa) y **sarta** (voy).

Los sufijos en función de nexos, ligados a las raíces nominales, pronombres, adjetivos y adverbios cumplen diferentes funciones de acuerdo a la estructura de las oraciones. No toda la vida cumplen un solo significado, pero tienen algo en común, por ejemplo: el sufijo “**mpi**”, sencillamente se traduce como “con”. Este sufijo cumple varias funciones principales dentro de la oración. Los sufijos que funcionan como preposiciones son nexos o relacionadores en las oraciones, como en los siguientes casos:

-mpi- como compañía de personas o de cosas.

Nayax jupa-**mpi**-w jikista.

Yo me encontré con él.

Jupax kullakaja-**mpi**-w t'qxsir sari.

Él ha ido con mi hermana a lavar.

-mpi- como conjunción “y”, cuando aparece dos veces en una oración.

Jilapa-**mp** kullalkapa-**mpi**-w sarapxi.

Fueron su hermano y su hermana.

Tata-mp mama-**mpi**-w nuwasipxi.

Se pelearon el señor y la señora.

-mpi- como medio instrumento.

Qala-**mpi**-w wayk' k'iyä.

Moleré ají con piedra.

Phaña-**mpi**w- qhirin phayäta.

Cocinarás con bosta en el fogón.

-mpi- como objeto adicional que se traduce como “más”.

Kuna-**mp**-s aparap̃ima.

Qué más te lo llevo.

Ch'uqi-**mp**- kun aljta.

Ha vendido papá más.

Es importante tomar en cuenta que los sufijos en función preposicional en aimara cumplen diferentes cometidos (sobre los sufijos preposicionales del idioma aimara véase los autores: Hardman y Yapita (1988), Galligo S. (1994) y Gómez D. (2005)). A continuación, se discute detalladamente sobre los sufijos de caso en función preposicional.

-ru- como “a”, direccional

La *Real Academia Española* (1973, p.439) indica que la preposición “a” en función de direccional señala la acción o efecto a dirigirse hacia un lugar determinado. Para este tipo de función, en aimara, se utiliza el sufijo “-ru”. Como podemos ver en los siguientes ejemplos:

Utaja-**ru**-w sarayäta.

Iba a mi casa.

Jupa-**r**- qillqat apayam.

Envía la carta a él.

-ru- como “a”, término

Mendoza (199, p. 68) y Gili Gaya (1961, p. 69) enfatizan que la preposición en función de término, cuando el complemento directo es persona o cosa personificada, siempre lleva la preposición “a”. En el idioma aimara la preposición “a” en función de término se expresa con el sufijo direccional de caso “-ru”. Véase el ejemplo:

Jilanakaja-**ru**-w munta.

Amo a mis hermanos.

Awkinakama-**r**- munam.

Ama a tus padres.

-ru- como “a”, tiempo

La preposición “a” en función de tiempo marca el período durante el cual puede suceder alguna cosa (Real Academia Española 1973, p. 439). En función de tiempo, en idioma aimara, se emplea el morfema flexivo de caso “-ru-”. Veamos el ejemplo:

Chhaptapi-**ru**-w puri.

Llegó al anochecer.

Suxta urasa-**ru**-w jutani.

Vendrá a las seis.

Jayp'u-**ru**-w t'ant' apanini.

Traeré pan a la tarde.

-ru- como “a”, lugar

Según la *Real Academia Española* (1973, p. 439) y Gili Gaya (1961, p. 250), la preposición “a”, en función de lugar, determina el espacio o sitio en que sucede alguna cosa. Para indicar el lugar en la lengua aimara usamos el sufijo “-nki”. A continuación, se presentan dos ejemplos:

Anux kupi-xa-**nki**-wa.

El perro está a la derecha.

Ch'iyar isix mantaña-**nki**-wa.

La ropa negra está a la entrada.

-ru- como “a”, modo

La preposición “a” en función de modo indica distintas maneras o formas de realizar alguna cosa. En el idioma aimara la preposición “a” en función de modo se expresa en el sufijo “-ki-” afectivo. Este cumple diferentes funciones gramaticales en el contexto. Véase los ejemplos:

Kayu-**k-** saram.

Anda a pie.

Kayu-**k-** jalam.

Corre a pie.

-ru- como “a”, precio

En este tipo de función, la preposición “a” designa el precio en que se estiman las cosas (*Real Academia Española* 1973, p. 439). Este enlace preposicional “a”, en función de precio, se expresa en el idioma aimara mediante los sufijos ‘-kama’ y “-ru”. Véase los siguientes ejemplos:

Isix tunka waranq-**kama**-wa.

La ropa cuesta a diez bolivianos.

Pä patak-**kama**-w iwijaxa.

La oveja cuesta a cien bolivianos.

-mpi- como “con”, instrumentativo

Según Seco (1962, p. 101), la preposición en función instrumentativa es similar al “con” del castellano; enfatiza compañía, instrumento o tiempo. Para indicar la compañía en idioma aimara se utiliza el sufijo de caso de compañía “-mpi-”.

Masija-**mpi**-w utar sarta.

Voy con mi amigo a la casa.

Jilajax jupa-**mpi**-w juti.

Mi hermano viene con él.

-mpi- como “con”, instrumento o medio material

Para la *Real Academia Española* (1973, p. 440) la preposición “con” indica el medio material con que se realiza o se consigue alguna cosa. Para este caso, en el aimara se utiliza el mismo sufijo mencionado la sección anterior, “-mpi-”; por ejemplo:

Utan lawa-**mpi**-w phayta.

En la casa cocino con palo.

Jusi-**mpi**-w yaran yawta

Segó la cebada con una hoz.

-mpi- como “con”, tiempo

Este tipo de preposición instrumentativa señala tiempo, según Seco (1962, p. 100). La función de tiempo en el idioma aimara se expresa con el sufijo “-mpi”. A continuación, se presenta los siguientes ejemplos:

Wali lupi-**mpi**-w purinipta.

Llegamos con mucho sol.

Umax inti-**mpi**-w waytasiniña.

El agua hay que traer con sol.

-tuqi- como “contra”, opositivo culpativo

Según la *Real Academia Española* (1973, p. 440), la preposición “contra” denota oposición o contrariedad en sentido recto figurado; pugna o repugnancia entre personas o cosas. La preposición contra, que expresa una relación de contrariedad u oposición o contrariedad, en aimara se presenta en el sufijo derivativo nominal “-tuqi”, por ejemplo:

Jilap-**tuq**- parla.

Hablo contra su hermana.

Taqiniw jupa-**tuq**- arusi.

En contra él.

-ta- como “de”, procedencia

La preposición “de” destaca el punto de partida u origen en el tiempo o el espacio. Por lo tanto, en castellano marca la procedencia, causa o sentido direccional de la acción verbal. Es decir, la preposición “de” cumple distintas funciones en el contexto del habla.

-ta- como “de”, posesión y pertenencia

Para Gaya (196, p. 251), la preposición “de” en función de posesión se expresa por medio de pronombres posesivos, o bien por medio del nombre del poseedor precedido de la preposición “de” que equivale al genitivo latino. En este tipo de función en lengua aimara se utiliza el sufijo de caso, genitivo “-na”. A continuación, se presentan los siguientes ejemplos:

Khayax Maria-**n**- phukhupa.

Aquella es la olla de María.

Achila-**n**- uraqipax wali jach’awa

El terreno del abuelo es grande.

-ta- como “de”, origen o procedencia

Según la *Real Academia Española* (1973, p. 440) y Gaya (1961, p. 251), la preposición **“de”** en función de procedencia manifiesta el lugar de donde es, viene, sale o se origina una persona o cosa. Para indicar el origen o procedencia en aimara, se usa el sufijo procedencia **“-ta”** de caso, como se puede apreciar en los siguientes ejemplos:

Achacachi-**t-** juti.

Viene de Achacachi.

Jupax Copacabana-**ta-**wa.

Él es de Copacabana.

-ta- como “de”, modo de ejecución

En este tipo de función, la preposición **“de”** indica las distintas maneras de realizar la acción del verbo (*Real Academia Española*, 1973, p. 440 y Gili Gaya, 1961, p. 252). Para este caso, en aimara se utiliza el mismo sufijo **“-ta”**, como se puede observar en los siguientes ejemplos:

Kupi kayu-**t-** wist’unaqi.

Cojea del pie derecho.

Waynanakax p’iqi-**t-** sayt’apxi.

Los jóvenes se paran de cabeza.

-ta- como “de”, tiempo

Para la *Real Academia Española* (1973, p. 440), la preposición **“de”** indica el tiempo en que sucede una cosa. En función de tiempo, el nexa **“de”**, en lengua aimara, se expresa con el sufijo **“-ta”**. A continuación, se presenta los siguientes ejemplos:

Willjta-**t-** sarañäni.

Vamos a ir de madrugada.

Willjta-**t-** aymar yatiqta.

Estudié aimara de madrugada.

-ta- como “de”, material de hechura

Según la *Real Academia Española* (1973, p. 440), “la preposición ‘de’ expresa la materia prima del cual está hecha una cosa”. Para este tipo de función, en aimara se usa también el sufijo **“-ta”**, como se puede apreciar en los siguientes ejemplos:

Ikiñax ch’ankha-**ta-**wa.

La frazada es de caito.

Chuwax k’ink’u-**ta-**wa.

El plato es de barro.

-ta- como “de”, cuantía o precio

En este tipo de función, la preposición **“por”** concreta el precio que se estima de una cosa (*Real Academia Española*, 1973, p. 442). En función de cuantía o precio, el nexa **“por”**, en idioma aimara, utiliza el sufijo de caso **“-ta”** de procedencia. Véase los ejemplos:

Juph tunka rala-**t**- aljta.

Vendo la quinua por diez bolivianos.

Pã rala-**t** ch'uq aljt'aniwayitu.

Me ha vendido la papa por dos bolivianos.

-ta- como “desde”, procedencia

La preposición “**desde**” indica el punto de inicio de una acción, el comienzo de algo, el lugar desde donde procede algo. Para Seco (1962, p. 101), la preposición “desde” indica el punto del que procede, se origina o ha de empezar a contarse una cosa, un hecho o una distancia. Esto es expresado por el sufijo de caso de procedencia “-ta-”, en idioma aimara. A continuación, presentamos los siguientes ejemplos:

Yatichirix Tarija-**t**- juti.

El profesor viene desde Tarija.

Wila masijar maimara-**t**- jan uñjkti.

No he visto a mi amigo desde el año pasado.

-ta- como “desde”, principio de tiempo

Según la *Real Academia Española* (1973, p. 441), “desde”, en función de principio y tiempo, indica el inicio o el comienzo del período para hacer alguna cosa. De la misma manera, para el aimara se emplea el sufijo “-ta-”, como se puede observar en los siguientes ejemplos:

Qallta-**t**- ist'añ munta.

Quiero escuchar desde el principio.

Arumanthi-**t**- irnaqä.

Trabajaré desde la mañana.

-na- como “en”, locativo

En castellano, la preposición locativa “**en**” indica en qué lugar, tiempo y modo se realiza la acción verbal.

-na- como “en”, tiempo

Gaya (1961, p. 253) indica “que este tipo de preposición en función de tiempo determina las acciones de los verbos a que se refiere”. En aimara, la preposición “en”, en función de tiempo, se utiliza el sufijo locativo “-na” de caso; por ejemplo:

Jallupacha-**n**- ch'usasi.

Viajaré en verano.

Chhijchi-**n**- purini.

Llega en granizada.

-na- como “en”, lugar

En la preposición “**en**” predomina la idea general de reposo, tanto si se refiere al espacio como al tiempo. Podríamos decir que mientras que “**a**” establece

una relación dinámica, “en” es la preposición de las relaciones estáticas (Gaya, 1961, p. 253). Para este tipo de función, en aimara se utiliza el mismo sufijo “-na”, como se puede apreciar en los siguientes ejemplos:

Jupax marka- n- jaki.	Él vive en el pueblo
Nayax Viacha- n- jakta.	Yo vivo en Viacha

-na- como “en”, como modo

Según la *Real Academia Española* (1973, p. 441) y Gili Gaya (1961, p. 254), la preposición “en” expresa los distintos modos de realizar la acción significada por el verbo. En relación de modo, en la lengua aimara las expresiones se indican con el sufijo “-na” de caso, por ejemplo:

Nayax samka- n- jachta.	Yo lloré en sueños.
Lupi- n- is t’axsta.	Lavé la ropa en sol.

-na- como “en”, equivale a sobre o encima de

Seco (1962, p. 101) enfatiza que en este tipo de función la preposición “en” indica que algo está sobre o encima de algún ser o cosa”. Para este tipo de función se utiliza el sufijo “-na”, en el idioma aimara, por ejemplo:

Mamajax phat’at pata- n- qunt’asi.	Mi mamá se sienta encima del catre.
Mallkux qalapata- n- sayaski.	El cóndor está parado encima de la piedra.

-na- como “por”, agente voz pasiva

La *Real Academia Española* (1973, p. 442) y Gaya (1961, p. 255) nos dicen que la preposición “por”, en función de agente (voz pasiva), sirve en primer lugar para distinguir la persona agente en las oraciones pasivas. En este tipo de función, en aimara se usa el sufijo locativo “-na” de caso, como se puede apreciar los siguientes ejemplos:

Naya- n sawutawa.	Fue tejido por mí.
Pachax yusa- n- luratawa.	El mundo fue hecho por Dios.

-pura- como “entre”, reciprocante

“El sufijo -pura- en cuestión, indica la interrelación entre dos o más palabras nominales. Su equivalencia en castellano es “entre”. (Gómez, 2005, p. 59). Ejemplos:

Challwa-pura-x manq'antasipxarakiwa. Suelen comerse entre peces.
 Yatiqir-pura-x yanapt'asipxiwa Entre compañeros se ayudan.

-pura- como “entre”, cooperación

Esta preposición se utiliza principalmente para indicar la ubicación de algo en medio de otras cosas, la duración de algo, la reciprocidad, etc. En esta clase de función, la preposición “entre” hace obrar la cooperación entre dos o más personas o cosas (*Real Academia Española*. 1973, p. 441). En función de este caso, en aimara se utiliza el sufijo “**-pura**”; por ejemplo:

Jila-**pura**-naka-w irnaqañ jaljasipxi. Entre hermanos se reparten el trabajo.
 Walja jilanak-**pura**-w yanapasipxi. Entre varios hermanos se ayudan.

-pura+jama- como “entre”, Estado dudoso

Según Seco (1962, p. 101), la preposición “entre” indica un estado dudoso. Para señalar la preposición “entre” en relación de estado dudoso, en aimara se usa la unión de dos sufijos - **pura** y -**jama**-, como se puede ver en los siguientes ejemplos:

Jila-**pur-jama**-kiw nuwasxapxi. Parece que se pelearon entre hermanos.
 Jupanak-**pur-jama**-kiw irkatasxapxi. Parece que se encararon entre ellos.

-pacha- como “entre”, incertidumbre

Este tipo de preposición, “entre”, señala la función de incertidumbre (Seco, 1962, p. 101). En función de incertidumbre en aimara se usa la forma “**-pacha**”. Véase el siguiente ejemplo:

Tunka payan tunka kimsan marani-**pacha**-wa. Tiene entre doce y trece años.
 Kimsa pusijayp'u-**pacha**-w ñapini. Deben ser entre las tres y las cuatro.

-kama- como “hasta”, limitativo

La preposición limitativa “**hasta**” expresa el término o punto final de una acción en proceso o una situación. Algunas veces esta preposición se utiliza para limitar en el tiempo y el espacio la acción expresada por el verbo.

-kama- como “hasta”, término de lugar

Para la *Real Academia Española* (1973, p. 442), la preposición “**hasta**” sirve para indicar el término de lugar o el límite de un sitio. En idioma aimara, la

preposición **“hasta”** en función de lugar se indica con el sufijo limitativo **“-kama”** de caso, como se puede apreciar los siguientes ejemplos:

Pirqa-**kama**-w puri.

Llega hasta la pared.

Aka-**kama**-w purinitayna.

Había venido hasta aquí.

-kama- como “hasta”, término de acción

El término de la acción preposicional **“hasta”** expresa el punto a donde se llega con la acción del verbo (*Real Academia Española*, 1973, p. 442). Para este caso, en lengua aimara se emplea el mismo sufijo **“-kama”**; por ejemplo:

Jupax qarxañ-**kama**-w irnaqi.

Él trabaja hasta cansarse.

Wawanakax marka-**kama**-w jalapxi

Los niños corren hasta el pueblo.

-kama- como “hasta”, término de número

La preposición **“hasta”** marca el punto final de una expresión con relación a números (*Real Academia Española*, 1973, p. 442). Con relación a este caso, el aimara utiliza el sufijo **“-kama”**. Véase los ejemplos:

Yatichirix patak-**kama**-w jakht'i.

El profesor cuenta hasta cien.

Wawax phisqa-**kama**-k jakhuñ yati.

El niño sabe contar hasta cinco, nomás.

-kama- como “hasta”, término de tiempo

La *Real Academia Española* (1973, p.442) enfatiza que este tipo de preposiciones indica la culminación de la acción de un verbo. En función de tiempo, la preposición **“hasta”**, en lengua aimara está representada por el sufijo **“-kama”**; por ejemplo:

Suxta jayp'u-**kama**-w irnaqi.

Trabaja hasta las seis de la tarde

Jichhur-**kama**-kiw akankawayá.

Hasta hoy nomás estaré.

-pacha- como “incluso”, inclusivo

Para Seco (1962, p.102), la preposición **“incluso”** marca la idea de inclusión. Este tipo de preposiciones en idioma aimara se indica con el sufijo **“-pacha”**, como se puede apreciar en los siguientes ejemplos:

Ch'uqim-**pach**- apta.

He llevado todo, incluyendo la papa.

Taqiniw khayjankana, wawanakam

Todos estaban allí, incluso los niños.

-pacha- kuna.

-tuqi- como “mediante”, mediador

Según Seco (1962, p.102), este tipo de preposición, **“mediante”**, es equivalente de **“por medio de”**. La preposición **“mediante”** en aimara se indica a través del sufijo posicional **“-tuqi”**. A continuación, se presenta los ejemplos:

Qillqa-**tuqi**-t yatiyasipxäna.

Se comunicaron mediante carta.

Putut-**tuqi**-t yatiyasipxäna.

Se comunicaron mediante Pututu.

-taki- como “para”, destinatario

La preposición **“para”** se utiliza para expresar una finalidad, dirección, proximidad, opinión, límite de tiempo, comparación, punto de vista y destinatario.

-taki- como “para”, destino

Según la *Real Academia Española* (1973, p. 442) **“la preposición “para”, en función de destino, significa el destino que se da a las cosas”**. Este tipo de preposición, en idioma aimara se muestra en el sufijo destinativo de caso **“-taki”**. Véase los siguientes ejemplos:

Mamaja-**taki**-w aka t’ant’axa.

Para mi mamá es este pan.

Juma-**taki**-w uka isixa.

Es para ti esa ropa.

-taki- como “para”, fin de la acción

La preposición **“para”**, en función de la finalidad de la acción, indica el fin que nos proponemos con nuestras acciones (*Real Academia Española*, 1973, p. 442). Para este caso, en aimara se utiliza el mismo sufijo **“-taki”**. A continuación, se presentan los siguientes ejemplos:

Yatiqaña-**taki**-w yatiqi.

Estudia para aprender.

Is alxaña-**taki**-w alta.

Compró ropa para vender.

-taki- como “para”, capacidad o aptitud

En este tipo de función, la preposición **“para”** indica el espacio de alguna cosa que sirve para contener algo (Seco, 1962, p. 102). En función de capacidad, en aimara, se expresa con el mismo sufijo **“-taki”**: por ejemplo:

Qunuñax qunt’aña-**taki**-wa.

La silla es para sentarse.

Qalakayux lat’xataña-**taki**-wa.

El burro es para montar.

-taki- como “para”, tiempo

En este tipo de función, la preposición **“para”** indica el tiempo o plazo determinado (*Real Academia Española*, 1973, p. 442). En lengua aimara, este tipo de preposición se expresa a través del sufijo destinativo de caso **“-taki”**. A continuación, véase los siguientes ejemplos:

Akax jichhuru-**taki**-wa.

Esto es para hoy.

Jichhayp'u-**taki**-w purinini.

Llega para esta tarde.

-layku- como “por”, causativo

La preposición causativa **“por”**, en función de causa, indica motivo o razón para obrar (*Real Academia Española*, 1973, p. 442). En función de causa, en lengua aimara, se utiliza el sufijo **“-layku”**, como se puede apreciar en los siguientes ejemplos:

Qullqi-**layku**-w jutta.

Vengo por dinero.

Suma luratanakap-**layku**-w munapxi.

Hace bien, por eso le quieren.

-na+jama- como “por”, Lugar

Según Gili Gaya (1961, p. 255), la preposición **“por”** en función de lugar expresa vagamente relaciones locativas y temporales. En relación de lugar, la preposición **“por”** en lengua aimara se expresa a través de la combinación de los sufijos locativo **“-na-”** y comparativo **“-jama-”**. A continuación, véase los siguientes ejemplos:

Thakhi-**n-jama**-w sarta.

Voy por el camino.

Anux quta thiya-**n-jama**-w sari.

El perro va por las orillas del lago.

-layku- como “por”, cambio o trueque

La *Real Academia Española* (1973, p. 442) indica que la preposición causativa **“por”**, en función de cambio o trueque, denota tomar otra cosa en vez de la que se tiene, algo que la sustituya. En idioma aimara la preposición **“por”** se indica a través del sufijo de caso causativo **“-layku”**, como se puede apreciar en los siguientes ejemplos:

Ch'uq t'ant'a-**layku**-w qhathur api.

Lleva papa a cambio de pan.

Wank' phisi-**layku**-w ichutayna.

El conejo ha llevado a cambio del gato.

-jama- como “según”

Para Seco (1962, p.103), la preposición “**según**” es una expresión de conformidad de unas cosas con otras, denotando relaciones de conformidad, correspondencia o modo. En otras palabras, marca acuerdo o conformidad de alguien con lo que opinan o dicen otras personas. Este tipo de preposición en el aimara se expresa a través del sufijo comparativo “**-jama**”. A continuación, se presentan los siguientes ejemplos.

Kamachir-**jama**-w juchanchäna.

Sentenció según la ley.

Amtawipar-**jama**-w phuqhapxi.

Cumplió según su criterio.

-jani- como “sin”, simultaneidad

Esta preposición “**sin**” sirve para indicar la falta de alguna cosa, es igual que el adverbio de negación “**no**”. En función de “**sin**”, en lengua aimara, se utiliza el adverbio “**-jani**”, como se puede apreciar en los siguientes ejemplos:

Utar jan uñtasaw manti

Entró a la casa sin mirar

-jani- “sin”, privación o carencia

Según la *Real Academia Española* (1973, p. 443), esta categoría denota privación o carencia de alguna cosa. La preposición “**sin**”, en idioma aimara, está determinada por el adverbio de negación “**-jani**”, como se puede apreciar en los siguientes ejemplos:

Jan kunaniw irnaqapxi.

Trabajan sin nada.

Utat **jan** kamsasakiw misthuwayatayna.

Salió de la casa sin decir nada.

-xa+nki- como “sobre”, enzimático

La preposición “**sobre**” se utiliza para indicar la posición de algo o alguien que se encuentra en un lugar superior o encima de otra cosa o persona. Según la *Real Academia Española* (1973, p. 443), la preposición “**sobre**” significa mayor elevación en lo material y mayor dignidad, hablando figuradamente, de las personas. En el idioma aimara la preposición “**sobre**” se expresa a través del sufijo independiente tópico “**-xa**” y el sufijo **-nki** genitivo; por ejemplo:

Pankax kumpurill pat-**xa-nki**-wa.

El libro está sobre la mesa.

Qillqañax qunuñ pat-**xa-nki**-wa.

El lápiz está sobre la silla.

-xata- como “sobre”, asunto de que se trata

En este tipo de función, la preposición “**sobre**” indica aquello de lo que se trata en algún determinado contexto (*Real Academia Española*, 1973, p. 443). Para indicar el asunto de que se trata, en aimara, se usa el sufijo “**-xata**”, como en los siguientes ejemplos:

Jupanakax qhanir- xat - parlapxi.	Ellos hablan sobre la luz.
Yatiqir wawanak- xat - parlasiñäni.	Hablaremos sobre los escolares.
-xa- como “ sobre ”, elevación	

Según Revilla (1986, p. 144), la preposición encimativa “sobre” indica elevar o elevarse.

Es decir, en el plano físico o material, o en lo moral. En este tipo de función, el idioma aimara usa el sufijo “**-xa-**”. A continuación, se presenta los siguientes ejemplos:

Qullu pat- xa -naka-n tuyüna.	Voló sobre las montañas.
Allqamarix yapu- xa -n tuyüna.	El águila voló sobre la chacra de papa.
-qhipa- como tras, lugar	

La preposición “**tras**” sirve para señalar un lugar después de o a continuación de otro, en relación con el espacio o el tiempo (Revilla, 1986. 144), y al orden en que se disponen unas cosas con relación a otras (*Real Academia Española*, 1973, p. 443). Este tipo de preposición en aimara se expresa a través del adverbio locativo “**-qhipa**”. A continuación, se presentan los siguientes ejemplos:

Jupanakax qullu qhipa -xan jakasipxi.	Ellos viven tras la montaña.
Anunakax uta qhipa -xan sarnaqi.	Los perros caminan tras la casa.

Conclusiones

El análisis de los sufijos preposicionales en la lengua aimara permite realizar valoraciones lingüísticas relevantes respecto a su estructura y uso.

En primer lugar, se ha observado la importancia de estos sufijos en la formación y funcionamiento del aimara, lo cual evidencia su naturaleza aglutinante. Por ejemplo, en la construcción *uta-ru-* (“a la casa”), el sufijo se une directamente a la raíz sin pausa, formando una unidad fonológica y semántica. Esta característica representa uno de los rasgos más distintivos de la lengua aimara.

Asimismo, se ha identificado un conjunto diverso de sufijos preposicionales que se utilizan, según el contexto, para establecer relaciones gramaticales entre palabras, frases y oraciones.

A partir del análisis de diversas fuentes —como libros, artículos y entrevistas grabadas— se han reconocido patrones y características específicas que diferencian a las preposiciones en aimara de aquellas del español, tanto en su forma como en su función.

Aunque este estudio puede presentar ciertas limitaciones, se espera que contribuya al conocimiento y sirva como base para futuras investigaciones centradas en los sufijos preposicionales de la lengua aimara.

Referencias

- Alarcos, E. (1994). *Gramática de la lengua española*. España: Calpe, S.A.
- Apaza, I. (2007). *Estudios de lingüística y sociolingüística andina*. Instituto de Estudios Bolivianos.
- Cerrón, R. (2000). *Lingüística aymara*. Cuzco, Perú.
- Ebbing, J. E. (1965). *Aymara: Gramática y diccionario*. Ed. Don Bosco. Gallego, S. (1994). *Gramática viva de la lengua aymara*. Ed. Bruño-Hisbol. Gili y Gaya, S. (1961). *Curso superior de sintaxis española*. Ed. SPES, S.A.
- Gómez, D. (2005). *Manual de gramática aymara*. Ed. Abolena.
- Layme, F. (2002). *Gramática aymara*. La Paz, Bolivia.
- Lizondo, A. (2007). *Lenguaje: Guía de la gramática*. Santa Cruz, Bolivia. Mendoza, J. (1992). *Gramática castellana*. La Paz, Bolivia.
- Moreno, A. (1985). *Entienda la gramática moderna*. Ed. Argentina. Quesada, F. (1976). *Gramática quechua*. [Editorial no especificada].
- Real Academia Española. (1999). *Nueva gramática de la lengua española*. España: Calpe, S.A.
- Revilla, S. (1974). *Gramática española moderna*. Ed. Printed Colombia. Sánchez, J. (2007). *Saber escribir*. Ed. Buenos Aires.
- Seco, R. (1980). *Manual de gramática española*. Ed. Aguilar.